

LA PERSECUCIÓN

Base Bíblica: Mateo 10:16-20; Lucas 6:22-23; Juan 15:18-21; 16:1-3

- Mt. 10:16 **Mirad, yo os envío como ovejas en medio de lobos; por tanto, sed astutos como las serpientes e inocentes como las palomas.**
- 17 **Pero cuidaos de los hombres, porque os entregarán a los tribunales y os azotarán en sus sinagogas;**
- 18 **y hasta seréis llevados delante de gobernadores y reyes por mi causa, como un testimonio a ellos y a los gentiles.**
- 19 **Pero cuando os entreguen, no os preocupéis de cómo o qué hablaréis; porque a esa hora se os dará lo que habréis de hablar.**
- 20 **Porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros.**
- Lc. 6:22 **Bienaventurados sois cuando los hombres os aborrecen, cuando os apartan de sí, os colman de insultos y desechan vuestro nombre como malo, por causa del Hijo del Hombre.**
- 23 **Alegraos en ese día y saltad de gozo, porque he aquí, vuestra recompensa es grande en el cielo, pues sus padres trataban de la misma manera a los profetas.**
- Jn. 15:18 **Si el mundo os odia, sabéis que me ha odiado a mí antes que a vosotros.**
- 19 **Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero como no sois del mundo, sino que yo os escogí de entre el mundo, por eso el mundo os odia.**
- 20 **Acordaos de la palabra que yo os dije: “Un siervo no es mayor que su señor.” Si me persiguieron a mí, también os perseguirán a vosotros; si guardaron mi palabra, también guardarán la vuestra.**
- 21 **Pero todo esto os harán por causa de mi nombre, porque no conocen al que me envió.**
- 16:1 **Estas cosas os he dicho para que no tengáis tropiezo.**
- 2 **Os expulsarán de la sinagoga; pero viene la hora cuando cualquiera que os mate pensará que así rinde un servicio a Dios.**
- 3 **Y harán estas cosas porque no han conocido ni al Padre ni a mí.**

Introducción. - Nuestro Señor advierte a sus discípulos que se preparen para la persecución. En su oposición al evangelio, los fariseos serían como lobos rapaces. La única esperanza de los discípulos sería buscar protección en su Pastor. Nosotros podemos enfrentar una oposición similar. Así como los discípulos, no debemos tener una actitud apocada (temerosa), sino una actitud sensible y prudente. No debemos ser incautos, pero tampoco entrar en contiendas.

Más tarde los discípulos experimentarían estas dificultades (*Hechos 5:40; 12:1–3*), no sólo con los de afuera (gobiernos, tribunales), sino también con los de adentro (amigos, familia) (*Mateo 10:21*). Vivir por Dios con frecuencia trae consigo persecución, pero con ella viene la oportunidad de anunciar las buenas nuevas de salvación. En medio de la persecución, podemos actuar con confianza porque Jesús ha vencido al mundo (*Juan 16:33*). Y el que «persevere hasta el fin, éste será salvo» (*Juan 10: 22*).

Jesús dijo a sus discípulos que cuando fueran arrestados por predicar el evangelio, no se preocuparan de lo que deben decir en su defensa: el Espíritu de Dios hablaría por medio de ellos. Esta predicción se cumplió en *Hechos 4:8–14* y se cumple en todo lugar. Algunos piensan que esto significa que no tenemos que prepararnos para presentar el evangelio porque Dios se encarga de todo. Las Escrituras enseñan, sin embargo, que debemos presentar declaraciones bien

pensadas y cuidadosamente preparadas (*Colosenses 4:6*). Jesús no dice que no debemos prepararnos, sino que no debemos preocuparnos.

Hay una continuidad en el sufrimiento y la persecución entre los discípulos de Jesús, quienes padecen por seguir al Hijo del Hombre, y el sufrimiento de los profetas por proclamar el mensaje de Dios. Por otro lado, se promete consolación en la era presente y en la era venidera, cuando se invertirán las situaciones.

El mundo odia a los creyentes porque rechazan su filosofía, normas y valores. La vida eterna de los creyentes no proviene del mundo, sino del Padre celestial; por tanto, su identificación y ciudadanía es del cielo y no del mundo (*Filipenses 3:20; 1Juan 2:15-17*).

En los últimos momentos con los discípulos, Jesús (1) les advirtió de la persecución que vendría, (2) les dijo dónde, cuándo y por qué se iría, y (3) les aseguró que no los dejaría solos, sino que vendría el Espíritu. Jesús sabía lo que les aguardaba y no quería que la fe de los discípulos se conmoviese ni destruyese. Dios quiere que sepamos que no estamos solos. Contamos con el Espíritu Santo para brindarnos consuelo, enseñarnos la verdad y ayudarnos cuando suframos persecución (*Juan 16:1-16*).

Conclusión. - Lamentablemente hay todavía en algunas partes de nuestro país y del mundo persecución religiosa, especialmente contra evangélicos. En algunos casos, estas persecuciones provienen de fanáticos clericales, en otros de extremistas de izquierda o de narcoterroristas, pero no debe ser motivo para que dejemos de predicar las buenas nuevas de salvación (*Romanos 10:14-15*). Amén.

PREGUNTAS GENERALES

¿Hay persecución hoy en día por predicar el evangelio? (*2Timoteo 3:12*)

¿Cuál religión es mayoría en nuestro país? (*Lucas 12:32*)

¿Existe verdadera libertad de creencias en México?

¿De cuantas maneras se puede manifestar la oposición al evangelio?

¿Hay diferencias que causen problemas entre las iglesias cristianas?

PREGUNTAS PERSONALES

¿Has padecido cómo cristiano? (*1Pedro 3:14*)

¿Has tenido problemas en el trabajo, con tu familia y amigos por ser cristiano? (*2Tesalonicenses. 1:3-5*)

¿Vives tu cristianismo con plenitud? (*Efesios 3:14-19*)

¿Te avergüenzas en ocasiones del evangelio? (*2Timoteo 1:7-12*)

¿Qué estás haciendo para extender el reino de Dios? (*Hechos 19:8-10*)